

AMBIÓLOGOS DE AQUÍ

El Árbol de la Vida

Roberto Ontañón del Castillo

Iniciativas MedioAmbientales Vega del Esla (IMAVE)



Y había Jehová Dios hecho nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer: también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de ciencia del bien y del mal. (Génesis 2:9)

Cuando el comité editorial me pidió que escribiera un artículo para esta sección, bien sabía que no me iba a negar, a pesar de que no soy muy dado a escribir sobre mi persona. Antes de ponerme delante del ordenador leí algunos de los artículos publicados en la revista. Me llamó la atención que en una revista para la divulgación de la ciencia, nos encontráramos con una sección sobre la vida profesional de licenciados de esta Facultad. Más me sorprendió cuando al mirar el perfil de los participantes en esta sección, la mayoría eran emprendedores que habían creado empresas, las cuales siguen luchando por hacerse un hueco, y no investigadores dedicados a la paciente tarea de generar nuevo conocimiento. Por tanto, he decidido hablar más de la empresa que de mí mismo, dado que en ella hay otros biólogos y licenciados de esta Facultad.

Para muchos de nosotros, futuros biólogos, cuando empezábamos a cursar la licenciatura, la pregunta “¿qué vas a hacer cuando acabes?, ¿preparar oposiciones, dar clases?”, rechinaba en nuestros oídos. En la mayoría de casos todavía veíamos lejos ese momento en el que tendríamos que cumplir la maldición bíblica de ganarnos el pan, y en algunos casos nada más alejado de nuestro interés laboral que la docencia.

Me atrevo a decir que el principal objetivo al crear las empresas, por mis antecesores en estas páginas, fue el autoempleo. Ese fue mi caso y del que ha sido mi socio durante los últimos quince años de experiencia profesional: Antonio Palacios, licenciado en biología por la Universidad de Oviedo, pero que desde que llegó a León abandonó la idea de volver a su Burgos natal.

Cuando acabamos de cursar la licenciatura de biología, con nuestros títulos calientes bajo el brazo, nada hacía presagiar nuestro futuro empresarial. Cada uno de nosotros seguimos nuestros propios caminos. Antonio realizando trabajos de investigación y gestión de poblaciones silvestres ardeidas y rapaces para la Junta de Castilla y León, y yo inicialmente investigando en fisiología de cultivos y mejora genética de cereales en lo que era el Servicio de Investigación Agraria en Valladolid, y posteriormente dirigiendo el departamento de I+D de la empresa pública, Agrupación de Productores de Patata de Siembra de Castilla y León S.A. participada por la Junta.

Antonio, interesado en la gestión de poblaciones silvestres, y yo, en la investigación, no parecíamos los mejores socios para Jesús Serra, un licenciado en empresariales que llevó la gerencia de la empresa desde el inicio y del que aprendimos buena parte de lo que sabemos sobre empresas. Junto con él y otras personas nos decidimos hace quince años a crear una iniciativa empresarial en el medio rural, tan necesitado de éstas.

No parecía el mejor camino para nuestras carreras profesionales, dejar nuestros cómodos trabajos para la administración y decidirnos a invertir nuestro escaso capital en una empresa basada en un mercado incierto aunque prometedor.

Corría el año 94 y, después de varias reuniones, decidimos planificar lo que sería nuestro proyecto para los próximos años, y en seis meses de intensivo trabajo, conseguimos tener el documento que nos permitió tomar la decisión de crear IMAVE (Iniciativas MedioAmbientales Vega del Esla), cuya actividad principal se centraba en la producción de planta forestal.



Interior del vivero forestal que IMAVE posee en la localidad de Cembranos.

La reforma de la Política Agraria Común gestada a principios de los 90 promovía la retirada de tierras agrícolas de la producción, a cambio de subvencionar la reforestación de las mismas, un intento de favorecer la reducción

de excedentes (cereales) y la obtención de otros productos deficitarios (madera) en la Unión Europea.

Los viveros de la administración, que siguen sufriendo las obras propias, cedieron el paso a viveros privados, los cuales tuvimos que triplicar la producción de planta forestal de la Comunidad Autónoma para suministrar el nuevo mercado. Los viveros forestales no dependientes de la administración, pasamos de cultivar chopo (*Populus * euramericana*) a generar decenas de especies con fines forestales. Fue el disparo de salida. Los viveros privados pasamos de producir menos de un millón de plantas en el año 92, a 30 millones en el año 97.

Desde el principio Antonio se encargó de las ventas en la empresa, dedicando mucho tiempo a conocer el mercado, mientras que yo me encargué de la producción, a hacer lo que el mercado demanda.

IMAVE pasó de producir 250.000 plantas forestales en contenedor el año 95 a dos millones de plantas forestales en diferentes formatos en el 97. Épocas de fuertes crecimientos y puesta a punto de procesos productivos. Al fin y al cabo fabricar plantas no es muy diferente de hacer tornillos, solo hay que desarrollar los procedimientos adecuados. Este crecimiento fue posible gracias a la incorporación de un nuevo socio, Fernando, que disponía de un vivero en la localidad de Viñales (Bembibre) y que nos proporcionaba un clima y un suelo distintos en la comarca del Bierzo. Hoy sigue produciendo allí los mejores cerezos forestales, quizás, de Europa.

La reforestación de miles de hectáreas con nuestra planta es parte del patrimonio que dejaremos a generaciones futuras.

Pero a finales del siglo quedaba claro para nosotros que el mercado de planta forestal se encontraba estabilizado y no iba a aumentar durante unos años. Crecer pasaba por hacer cosas nuevas. Comenzamos a producir planta para restauración ambiental, lo cual implicó trabajar con nuevas especies y nuevos formatos, desarrollar nuevos productos y procesos que hicieran la planta de restauración más asequible para las grandes obras, tanto en su manejo, como en su precio. La bonanza económica y los fondos europeos favorecieron el crecimiento de un mercado ligado a la obra civil y paralelamente creció la empresa. La finalización de la A-6 o más recientemente el parque forestal de Valdebebas, son algunas de las obras emblemáticas en las que nuestra planta ha participado. En esa época se incorporó como socio Omar, proveniente del mundo financiero, que ha dirigido inicialmente el departamento de administración y posteriormente la gerencia, pilares básicos de cualquier empresa.

Buscando nuevos crecimientos para la empresa hace tres años hemos apostado por introducirnos en un nuevo mercado para nosotros, el de la planta ornamental. Hubo que dar de nuevo una vuelta de tuerca a los procedimientos productivos, buscar nuevos sustratos, nuevas técnicas de propagación que nos

familiarizaran con las nuevas especies y variedades, buscar maquinaria adecuada a nuestra forma de trabajo y nuestras tierras. A diferencia de la planta forestal, donde el periodo de maduración del producto es menor al año, en planta ornamental puede llegar hasta varios años, lo cual exige paciencia, además de financiación. Exige pasar de un producto perecedero, de corto periodo de maduración, la planta forestal, a otro de gran valor añadido a costa de un alto riesgo por tener un ciclo de producción muy largo, el árbol ornamental.

Nuestro clima no es el mejor para producir planta ornamental: los riesgos de heladas, granizo y el corto ciclo de crecimiento, hacen de León una provincia con ciertas limitaciones a la hora de elegir especies. Las enfermedades pueden llegar a ser crueles si éstas son de cuarentena (v.g. el fuego bacteriano).

Pero disponer de un ecosistema para trabajar con centenares de especies con distintos requerimientos en cuanto a su propagación, en diferentes tipos de suelos, sometidas a competencias con especies adventicias y amenazadas por plagas y enfermedades, pudiendo modificar sus condiciones de cultivo en cuanto a temperatura, humedad hídrica y edáfica..., hacen de éste un trabajo apasionante, si te gustan las plantas.

El trabajar con clientes, proveedores, pero sobre todo la competencia, ha hecho y hace de esta actividad una escuela para toda la vida.

Tanta diversidad hace que los procesos hayan de ser adecuados para la obtención de los productos que el cliente demanda y poder disponer de procedimientos productivos adecuados a esos objetivos. Para poner orden en el departamento de calidad y gestionar las diferentes normas de calidad y medioambiente para las que nos encontramos acreditados, se incorporó Ana, Licenciada en CC Ambientales por la Universidad de León, hace un año, ¡hasta para los licenciados en CC Ambientales hay trabajo!

Actualmente la empresa, con cuatro viveros en la provincia, 10 Has. de cultivo en suelo y tres de cultivo en contenedor, da trabajo a doce personas.

Bueno, parece que ese amplio catálogo de profesiones a las que de forma tradicional accedemos los licenciados de esta Facultad (v.g. profesores de secundaria, funcionarios de prisiones, camareros, tenientes-alcaldes, etc.) se va complementando con nuevas salidas profesionales.

*Así como los brotes dan origen por crecimiento a nuevos brotes, y éstos si son vigorosos, se ramifican y sobrepujan por todos los lados a muchas ramas más débiles, así también a mi parecer ha ocurrido en el gran Árbol de la Vida,....
Darwin, *El Origen de las Especies*.*